

**DIRECTORA:**  
**SARA CASALVda. DE QUIROS**  
 Apartado 1239  
 OFICINA mi casa de  
 habitación N° 2730  
 Teléfono 3707  
 BARRIO: LA California  
 Av. 1ª Calle 27-29

REVISTA  
**COSTARRICENSE**

Suscripción Mensual  
 —de—  
 cuatro números  
**₡ 1.00**

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Benedicida y aprobada por Su Santidad Pío XI  
 Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

AÑO XVIII

San José, C. R., Domingo 13 de Julio 1947

OFICINA DE NOMBRES

SAN JOSE DE COSTA RICA, AMERICA CENTRAL

Consejos de un Padre a su Hija

Hija, preciosa como grano de oro,  
 De amor rico tesoro;  
 Bella como la luna en noche fría,  
 O como estrella que precede al día;  
 Graciosa, como cándida paloma  
 Cuando serena por el cielo asoma:  
 No suena en la espesura  
 La ave con tal dulzura,  
 Hija, retrato de tu hermosa madre,  
 Como tu voz al corazón de un padre.

Encanto de mi amor y de mi vida,  
 Al corazón unida  
 Como a su tallo la azucena hermosa,  
 O a su verde botón purpúrea rosa:  
 Cuando presente estás, mi alma florece,  
 Y en tus gracias se goza y enriquece;  
 Pero sin ti, marchita,  
 Se postra y debilita:  
 Eres causa feliz de mi sosiego  
 Y objeto de mi amor y casto fuego.

Descansa aquí conmigo juntamente,  
 Al margen de esta fuente  
 Que, corriendo al estanque cristalino,  
 Dilata entre las flores su camino;  
 Cúbrese el valladar de hiedras varias,  
 Y las tórtolas gimen solitarias:  
 Nos dan sombra y asilo  
 El álamo y el tilo;  
 En esta soledad, del mundo lejos,  
 Presta dócil oído a mis consejos.

Al Supremo Hacedor, que formó el mundo,

Y en el cielo profundo  
 Enciende entre las nubes las centellas,  
 O hace brillar las nítidas estrellas,  
 Debes la vida y ser, la luz que miras  
 Y el aura que dulcísima respiras.  
 En la tierra te puso:  
 De la razón el uso  
 Te dió; para que humilde le veneres,  
 Y por su ley tu corazón moderes.

En la vida del hombre no hay descanso:  
 Ora arroyuelo manso.  
 Ora sin diques montaraz torrente,  
 Carina sin cesar al mar rugiente.  
 Cubre tu lecho de olorosas flores,  
 Y encontrarás espinas y dolores.  
 ¡Dichosa si mantienes  
 Los males y los bienes,  
 Gozos y penas en igual balanza,  
 Y sólo en Dios colocas tu esperanza!

Mezcló el Creador contentos con enojos,  
 Colores dió a los ojos,  
 Deleite al paladar, al labio risa,  
 Y tras penoso afán de quietud precisa;  
 Pero quiso también que fiebre ardiente,  
 Insomnio triste, malestar doliente,  
 Turbasen en la vida  
 La dicha apetecida.  
 Palacios alza el hombre, y no se cura  
 Que su mansión será la sepultura.

Has vivido hasta aquí como un sueño:  
 Despierta, y con empeño

Lo que cumple a tu ser atiende y mira,  
Y aparta la verdad de la mentira,  
Próspera vivas dilatados años,  
Pero inocente siempre y sin engaños.  
Guarda para tu esposo  
Tu pecho virtuoso:  
Serásle fiel, y en amorosos lazos  
Dilata a su vivir tranquilos plazos

Nacida fuiste, cándida y hermosa,  
De sangre generosa;  
En el trono imperial padres y abuelos  
Dejaron de virtud claros modelos;  
Mira que torpe acción nunca deslustre  
Tu heredado valor y sangre ilustre.  
Deja el jugar de niña:

Apréstate, y aliña  
Tu casto pecho a la virtud constante,  
Y a la dulce modestia tu semblante.

Suspenda ya su voz el labio mío.  
A tu prudencia fío  
Que en el silencio del paterno techo  
Grabas estas palabras en tu pecho,  
Mira que la prudencia te ilumina  
Por medio de la luz de mi doctrina.  
Dichosa si sus dones  
En tu memoria pones,  
Y cual rico caudal de plata y oro  
Firman ellos tu hacienda y tu tesoro.

*José Joaquín Pesado*

## La Barca

*Por Pierre L'Ermite*

Hay un gozo profundo que recomiendo a ciertos espíritus. Es ir a Roma, encontrarse aislado, sin conocimiento alguno, y asistir a una fiesta o canonización en la Basílica de San Pedro. ¡Entonces se tiene una visión de las más bellas que puede haber en la tierra!

Acercarse a un pilar de la Basílica y percibir por encima de innumerables cabezas, a un hombre llevado sobre la "sedia" o silla gestatoria. Un hombre cuya dignidad, sin discusión posible, se remonta a Cefas y Cristo! ¡Un hombre a quien los maestros de la masonería y del comunismo no conocen y que manda a cuatrocientos millones de almas! ¡Un hombre por quien a cada hora del día, se reza sobre la tierra! ¡Un hombre que es... EL PAPA, en quien se expresa la más grande, la más consciente, la más duradera de las potencias humanas! ¡Si, he ahí una visión, para la cual conviene estar sólo, como hay que estarlo ante ciertos grandiosos espectáculos de la naturaleza!

¿Qué se va a ver en Roma, cuando se quiere ver al Papa? ... ¿Se va a ver la riqueza? No,

los reyes del oro no están allí y no interesan a las muchedumbres, ¿El poder militar? Tampoco. ¿Acaso la fuera científica o la industrial? No hay lugar para la más pequeña fábrica en los jardines del Vaticano.

Entonces... ¿a quién se viene a ver? Al depositario de la eterna Verdad; a la piedra angular que sostiene todo el edificio del mundo moral, al sucesor del barquero a quien dijo el Divino Maestro: "Yo te haré pescador de hombres".

Y la Basílica puede muy bien deslumbrar con sus luces; y las ricas telas pueden ostentarse cobijando los mármoles, más ricos todavía, y la silla gestatoria puede ser llevada sobre los hombros, rodeada de imponentes guardias. Se siente muy bien que toda esa pompa, es un aparato deseado por la piedad de un pueblo; pero que el único pensamiento, que la verdadera vida interior, que todo lo que palpita en deseos tras de esas exterioridades reconoce su fuente en la consigna de Dios: "Tu serás pescador de hombres".

Es decir, que la barca de Pedro, es hoy como ayer, siempre la barca. La barca, y no el mate; la embarcación de trabajo, y no la de recreo, como desgraciadamente se lo figuran tantos cristianos.

Porque hay muchos bautizados para quienes la Iglesia no es más que un comfortable navío. Para ser admitidos ahí, sus padres cumplen con algunas formalidades; luego ellos se someten a unas cuantas prácticas y pagan algunas insignificantes limosnas con lo cual, alegres y contentos, con el corazón tranquilo, suavemente extendidos sobre sus sillones, hartos de desidia y de indiferencia, esperan llegar sin contratiempos al puerto de la salvación.

Pero allá, el Barquero Divino los espera. Allá reconocerán que se han equivocado profundamente, que su navío no es la barca de Pedro, penosa y austera como todas las barcas donde se pesca. Barca en donde es preciso que todos lleven algo al fondo común.

Ya es por sí dura la pesca de los pescadores, sobre unas tablas azotadas por la furia de las olas. Las velas son pesadas, las redes difíciles de tender, el pez astuto, el cielo amenazador... ¡Ah, pero la pesca de los hombres!... ¿Quién diría su rigor y, en ciertas ocasiones,

su inmenso desconsuelo? Esclarecer inteligencias erizadas de objeciones, recuperar corazones aparentemente apartados para siempre de Dios, purificar sensibilidades que no vibran sino al unísono de las cuerdas bajas del amor carnal... ¡Sí, duro trabajo!...

No obstante, es el trabajo que hay que hacer. Trabajo de vida o de muerte para todos nosotros. Porque la primera pregunta que hará el Divino Barquero cuando descendamos de nuestra barca, es: ¿cuántas almas han pescado?

Es en vano que contestéis mostrando vuestras manos llenas de musgo, de flores y de insignificantes y pequeñas cosas. ¿Cuántas almas has pescado? Al sentimentalismo y a las prácticas exteriores no les llegará su turno, sino después de la respuesta esencial: ¿cuántas almas has pescado?...

Porque nadie puede tener esperanza de su salvación personal, sino en la medida en que haya participado en la pesca general.

Y para recordar esta verdad, esencial entre todas, el sucesor del primer barquero lleva en el dedo un anillo único, que él sólo tiene derecho de llevar. Es el anillo del pescador... del pescador de almas!...

## BETTINA DE HOLST HIJOS

**LE OFRECE:** magníficos géneros de lino para manteles, crudo muy ancho. Y crudo con cuadros de colores. Géneros para cortinas. Tela plástica para capas, etc. Hilos de toda clase para bordar y gran surtido de lanas para tejer.

### Colaboración del Exterior

AIDA PÉLAEZ DE VILLA-URRUTIA, nuestra colaboradora de Cuba, nos envía su transmisión por Radio que hizo el miércoles 18 de mayo en la Habana, a propósito del Nombramiento hecho por la Santa Sede, de Nuncio Apostólico en ese país, al muy querido e

inolvidable Monseñor J. Antonio Taffi, transmisión que se vió obligada a repetirla nuestra distinguida e intelectual amiga a quien ya conocen nuestros lectores porque muy a menudo los deleita con sus interesantísimas colaboraciones.

Esta vez tenemos que lamentar que nos elogia demasiado y que si no fuera por los bien merecidos elogios que le dedica a Monseñor Taffi y a la SECCION DEL SERVICIO DOMESTICO DE LA ACCION CATOLICA DE LA SOLEDAD, preferiríamos no publicarla. De todos modos no dejamos de agradecerle todos esos elogios a la muy querida amiga nuestra, porque la conocemos y sabemos que es un corazón plétórico de bondad y sinceridad.—*Sara Casal Vda. de Quirós.*

## EL CATOLICISMO Y LA MUJER EN LA POST-GUERRA.

(Radio O'Shea, miércoles 18).

Por Aida Peláez De Villa - Urrutia

Señores radioyentes visibles e invisibles:

Atendiendo el deseo de varias personas que me hacen el honor de escuchar asiduamente, estos quince minutos de todos los miércoles, dedicados al Catolicismo y la Mujer en la Post Guerra, voy a repetir la lectura de las cuartillas del miércoles 11, referentes a Monseñor Taffi y su próxima visita a la Habana.

En carta aérea recibida el pasado sábado, me dice la Hermana Ministra de la Orden Tercera de San Francisco de Asís, Sara Casal Vda. de Quirós, mi amiga queridísima, que es persona bien conocida de muy destacadas figuras de la intelectualidad de Cuba, ya que a su paso por la Habana, antes y después de su viaje a Washington para representar a su país (la hermana República de Costa Rica) en un Congreso, tuvimos oportunidad de apreciar las merecidas atenciones que tuvieron con ella, al conocer personalmente a Sara Casal Vda. de Quirós, a la fundadora del Buen Pastor en Costa Rica. Y esto que sucedió hace algunos años, lo recordaron los numerosos lectores del "Diario de la Marina", leyendo algunos de mis artículos a ella dedicados en el decano de la prensa cubana, así como contemplando su retrato, en tamaño bastante grande publicado en el Rograbado, orgullo de la prensa continental, no sólo de su Director Ignacio Rivero y Alonso.

Pues bien, en su carta me comunica Sara

Casal Vda. de Quirós, la Hermana Ministra de la Orden Tercera de San Francisco de Asís, que Monseñor Taffi, que fué nombrado Consejero de la Legación Pontificia del Brasil, al lado de Monseñor Carlos Chiarlo (a quien tuve el honor de tratar durante mi permanencia en San José, la capital de Costa Rica) había sido llamado por el Santo Padre, para elevarlo a la dignidad de Obispo, a la que seguiría una mayor elevación: La de Nuncio Apostólico, y que probablemente llegará a la Habana al finalizar el presente mes o en los primeros días de Julio.

Cuando en Octubre del año ppdo. Monseñor Taffi abandonó a Costa Rica, después de estar desempeñando durante siete años, el alto cargo de Encargado de Negocios de la Santa Sede, su despedida fué muy emocionante, como así lo relató en su "Revista Costarricense", con su magnífico estilo descriptivo de pinceladas saturadas del hondo sentir de su alma de católica ferviente Sara Casal Vda. de Quirós, mi amiga queridísima que, para estar más estrechamente unida a mí, lleva el nombre de la hermana que me siguió en mi llegada a este tan bien llamado "valle de lágrimas"! Sara nos presenta el cuadro en que todas las señoritas de la Asociación del Servicio Doméstico, recibieron en el Aeropuerto Internacional de San José la bendición de Monseñor Taffi, que fué su Director, con la humildad que predicó el sublime Mártir del Gógota, durante todo el tiempo que estuvo en Costa Rica, como si hubiera sido el más insignificante sacerdote; luego Sara nos hace contemplar, con su cautivadora pluma, a toda

## Joyería MULLER

La más antigua y acreditada Joyería, donde encontrará Ud.: Relojes de las mejores marcas, joyería finísima y artística.

Preciosos regalos para navidad

esa Asociación en las azoteas elevando las banderas de Costa Rica y de la institución, a toda la altura que les permitían sus brazos, para que desde el avión pudiera distinguirlas claramente Monseñor Taffi, mientras el llanto corría por sus mejillas, entristecidas profundamente por el alejamiento de Monseñor Taffi, quien las supo guiar tan admirablemente, llevándolas a la más perfecta comprensión del encanto que tiene la vida, para aquellas personas que, practicando la sana moral de la religión católica, pueden alcanzar el más preciado tesoro que debe ambicionarse: La propia estimación! La propia estimación, la que no puede estafarse, la que después de un examen de conciencia, de un balance espiritual, nos permite el sueño tranquilo; algo así como la completa satisfacción de tener en perfectas condiciones nues-

tro equipaje y documentos necesarios, para el viaje que tenemos asegurado de manera indiscutible y donde es también indiscutible, que no se consigue boleto de retorno.

Esperamos, pues, la llegada del nuevo Nuncio Apostólico Monseñor Taffi y esperamos que así como tuvo la demostración de respeto, de cariño y de devota admiración de todas las clases sociales de Costa Rica, así también la tendrá en la Habana en su recibimiento, en el que recibiremos su santa bendición de la que sabremos hacernos dignas, como supieron hacerse en la vecina República, desde la dama de más elevada alcurnia, y el caballero más encopetado, hasta los infelices mendigos, que dicho sea de paso no recuerdo haber visto ninguno en Costa Rica.

## Una Ilustre Americana gran devota de María: Juana de Ibarburu

*A Lucila L. de Pérez Díaz*

El amor de María es tan natural en el corazón humano, como es natural en el cristal de los remansos el don de acuñar en su seno la luz de las estrellas, como, es natural que el corazón de los capullos se vista de las magnificencias del esplendor del sol.

Más, si es preciso reconocer prerrogativas que ahondan el alma y conceden al corazón refinamientos y exquisiteces para este santo amor de los amores, fuerza es confesar que la mujer tiene una capacidad excepcional, propia de su destino; una capacidad luminica y tenue, no propia de la fortaleza, sino de la ternura, para amar a María.

La mujer —que goza del luminoso prestigio de no haber herido a Cristo— es la que más dulce derecho tiene para amar a su Madre. La mujer, que es delicadeza y es ternura, que es pétalo tornado en fibra humana, poesía hecha ritmo de vida y amor hecho latido—, posee aptitud especialísima para amar a María.

Juana de Ibarburu es no sólo mujer: es poetisa y es madre.

"Entre el cielo y la tierra está la nube, y entre Dios y los hombres el poeta!"

¡Oh excelcitud que da la poesía!

Y Juana de Ibarburu, además de poetisa, es madre. Y hace de este soberano dón escala ascendente hacia una cumbre excelsa, para incendiarse más de cerca en este sublime amor—  
Mujer y poetisa . . .

Si para amar a María es necesario que el corazón tenga un no sé qué de lirio y un no sé qué de estrella; si para entender mejor la voz de su ternura, es preciso dotar al alma de una virtud sutil, capaz de comprender lo que dicen al abrirse los capullos, capaz de escuchar un ritmo de caricia en el fulgor de cielo que palpita en la corola de los nardos . . . si todo eso es necesario. Juana de Ibarburu lo tiene todo.

Y ama a María con igual fervor en la vida y en el arte; con la misma decisión devota y ardiente lleva de la mano a su hijo en peregrinación hacia la Virgen, como pone ante las plantas de Ella el primer ejemplar de cada

uno de sus libros admirables. Y hace de Ella el supremo motivo de su inspiración, su luz meridiana sus confidencias íntimas, o le confiesa sus culpas, en los arrebatos de sus transportes místicos.

Y, sobre todo y ante todo, siente la necesidad de satisfacer su aristocracia espiritual, hablando a Ella en ritmo estremecido de poemas. Porque es preciso llamarte, oh Madre mía, con ritmos tiernos, y endulzar la boca diciéndote a Tí palabras que sean puras y lindas de rocío para la frente calcinada en el fuego del dolor... Si un recién nacido al que diese sus divinos pies de cabezal, dormiría sobre ellos como en una almohadita de plumas!"

Como las flores que crecen en el agua... No sé qué santos labios inventaron esta suave alabanza: limpia como la Luna!"

Se acoge a Ella confiada, porque ni "la cuadriga de los vientos ulutantes traspasa el umbral que Ella defiende; se "ovilla a su sombra", y siente la ansiedad de más dulzura, para reposar en regazo tan dulce, regazo de "una rosa de Dios"... ¡Cómo será de suave su pecho y de prodigiosa la terneza de su alma, si sus plantas mismas tienen delicadeza de pétalo y frescura!

Transfigurada en sus éxtasis de lirismo y de amor, mira cómo "la perfección se multiplica en Ella y en sus dominios la belleza es increíble y eterna", Tan innumerables son sus bellezas, que hacen de Ella la inefable, la perfecta.

"No existe un puñado de tierra donde florezca la rosa desarmada, la que se de sin la

la amenaza de una herida... ¡Y las hay tan hermosas como de fuego, como de cisnes, como de oro, como de amanecer...! Falla de la perfección: en todas ellas, el pequeño puñal". Y sólo María es la perfecta, porque es la "Rosa de Dios".

...Y concluye su libro —el bello libro que comentamos "LOS LOORES DE NUESTRA SEÑORA—" con el salmo de la paz, con la plegaria de la misericordia, desgranados desde los trémulos labios de una madre, labios hechos, no para el grito del combate ni para el alarido del terror; no para impulsar el dinamitazo que hiera, que desgarrar y mata, sino para las dulzuras santas del arrullo y del beso, para el madrigal de la terneza y la canción de cuna; con la plegaria de la paz, a la que es Madre de la humanidad, integra y humana, a la que es Regina Pacis: "Tú puedes hacer suave la índole cruel y transformar en reposo el furor, sólo con que pases sobre el peocho agitado tus dedos de alabastro... Ningún oído será de hierro para el eco celeste de tu voz... Te pedimos las Madres, Madre nuestra, que dictes tus órdenes de amor a los hombres que ya no saben sino herir. Y que las criaturas mortales aprendan de ti, que eres la paz, o mirarse en calma y a tenderse la mano en las encucijadas..."

Después de leer este libro de Juana Ibarburu, se siente el alma saturada de rosas.

*Manuel Coello Noristz*

Cuenca, Ecuador.

## EN LA FARMACIA FISCHEL

TELEFONO 4877

EXISTENCIA PERMANENTE DE PENICILINA,  
SUEROS Y VACUNAS

*Esmerado Despacho de Recetas. Servicio inmediato a domicilio. En la Farmacia Fischel siempre encuentra lo que busca.*

## NOVELA

—¿Se te ha declarado?

—Sí.

—¿Cuándo?

—El martes pasado en el *té dansant* de Inés de Monroy.

—¿Y qué le contestaste?

—Pues que no quería tener novio... hasta los veinte años.

—Eres inconmensurable, Isabelita.

—Tengo palabra, nada más.

—Pues hay que avisar a María Luisa Riola y que se arregle con José Luis Almenar —de Cidió Coral—. Y nosotras tres, a echar la zarpa, niñas, a ver quién se atrapa.

—¡Ja, ja, ja!

—¿Vámonos al Callao?

—Vámonos.

*Madrid, mayo...*

Hemos salido de casa de María Luisa Riola cerca de las ocho. Como todas las tardes de los domingos, ha habido reunión de amigas íntimas a la que a última hora —la del té— han asomado unos cuantos chicos, los mismos de siempre: Francisquín Tallares, Pablo La Fresneda, Eduardo Riverdal, Alfonso Lanuza, José Luis Almenar, Octavio La Hoz (el hermano de Coralito) y Alvaro La Rapella con Carlos Montesagrado, acompañados por el insigne Jaimito Pimentel flor y nata de solterones simpáticos. ¡Hay que ver lo que queremos todas a Jaimito Pimentel!

Mientras se bailaba un tango en el que han batido el record de la perfección Finita Valcárcel y Carlos Montesagrado, he hablado unos momentos con Jaimito; pocos, pero lo suficientes para enterarme de que, como yo, está invitado al Coto del Encinar por Adelaida Fajardo, lo cual me ha llenado de alegría. Yo no conozco el Coto. Jaimito, en cambio, se lo sabe de memoria. Será un compañero ideal para explorar rincones pintorescos. El monta muy bien a caballo; yo soy una amazona muy pasable. Dicen que existen lugares muy dignos de verse en las cercanías del Encinar...

Un palacio muy viejo, un semicastillo o cosa parecida, en el pueblo de Navarvillas; un castillo con leyendas terroríficas, con subterráneos y fosos llenos de agua, una venta clásica al borde de un ancho y transitado camino, una ermita con una Virgen milagrosa... Me lo ha referido Eduardo Riverdal que ha veraneado muchas veces en el Encinar. No será fácil que yo renuncie a visitar semejantes parajes, ni que deje de recoger ninguna de ellas ante el objetivo de mi Kodak. Y Jaimito me acompañará sin hacerse mucho de rogar, no faltaba más.

Cuando hemos concluido de tomar el té, Jaimito se ha marchado y en cambio han entrado Nené y su novio.

Toda nuestra indignación se ha convertido en humareda al observarla con aire contrito y mortificado, pobrecita, y ninguna de nosotras se ha permitido molestarla con ninguna alusión. Cada cual ha hecho de su capa un sayo. Isabelita Montesagrado le ha dicho que sí a Alvaro La Rapella, y allá estuvieron entusiasmados pelando la pava con una aplicación que echaba puntas al entusiasmo de Nené y su agregado argentino. ¿Es posible que en tan poquito tiempo haya podido estrangular aquel amor que por Castejón sintiera? Porque parece estar al lado del novio en el séptimo cielo.

María Luisa Riola y José Luis Almenar tampoco tienen nada que envidiar a nadie, y las otras... y los otros... pues, estoy mirando que antes de quince días está todo arreglado. Cada una se entenderá con su cada uno. Me nos yo. Lo que toca a mí, como el bendito Padre San Antonio no me depare un novio más de mi gusto, me parece que no cargo con Alfonso Lanuza. No me seduce. A mí me agradan los muchachos altos, con proporcionado desarrollo. Los hombres anchos, el pelo ondulado y oscuro, los ojos... pardos o violáceos, completamente afeitados y bien vestidos; pero no a gusto del sastre, ni con empaque de maniquí, sino con esa soltura y ese descuido verdaderamente elegantes que prestan un aire señorial muy personal a ciertos hombres y mu-

jeros, pocos, por desgracia. Y este botarate de Alfonso Lanuza es el reverso de la medalla: de mediana estatura —más bien bajo—, un poco decaído y ojeroso... (dicen que la corre de firme, el muy pinta), muy atildado y presumido, con un bigotillo ratado —cuatro pelos en guerrilla— que se esfuerza en atusar se a lo kaiser, irreprochable de pies a cabeza tanto si viste el uniforme como el traje civil... Se cree un don Juan Teodoro siglo XX: mujer que le mira, mujer que siente el flechazo... Yo creo que no tiene ese cerebro estrecho otras preocupaciones que el corte de su *smoking* o de su guerrera, o el triunfo de su caballo favorito. Insustancial. Frívolo... Me aburre inmensamente...

Yo sé que en casa —abuelita y mi otra parentela— verían con agrado este enlace matrimonial; pero ignoro si van a conseguirlo. ¿Otros pretendientes? Sí, tengo otros, pero el primogénito del duque de Lanuza ha tomado tan estratégicamente sus posiciones respecto a mí, que está dando la sensación de que estamos comprometidos y todo el mundo espera de un día a otro la confirmación oficial de nuestro noviazgo. Y esto mantiene en retirada a los demás; pero nos veremos, señor de Lanuza: Matilde Serralba es una muchacha que ha sido educada un poco a la inglesa —su abuela se ha ocupado poco de ella, la pobre, y no ha contrariado sus inclinaciones, que al decir de sus educadoras, tampoco son malas —y como consecuencia de esto, resulta ser una personita caprichosa, un poco fantástica, muy hecha a no tolerar dominaciones de nadie y... todo hay que decirlo: un poco romántica y soñadora.

Matilde Serralba ha tenido el atrevimiento de pensar que, acaso, podría encontrar el amor en su camino. Todo es cuestión de saber esperar; de sentarse a la puerta de su tienda para verle pasar. ¿Vendrá el amor? Y si pasa, ¿no pasará demasiado tarde, cuando ya la juventud esté lejos...? ¿Tendré paciencia para esperar?

Jaimito suele decir que el enamorarse es una majadería; Jaimito sabe un rato largo de toda esa filosofía del amor; pero, además, es un pillo, porque, sosteniendo estas doctrinas

—consecuente con su soltería— me dijo confidencialmente el otro día que el amor era lo más hermoso de este mundo. Hay que matarlo. ¿En qué quedamos?

Mirando esta tarde las parejas que ya se han entendido, me reconocía el corazón esa especie de cosquilleo que tal vez se llame envidia; y sentía como un acicate, como un estimulante. Ellos ya conocen el amor, o por lo menos la ilusión de amar. Y, después de todo, tanto da: a veces, vivir la ilusión es mucho mejor que vivir la realidad, como me decía estos días pasados el conde de Queipo de Aroso, mi pariente. ¿Y yo? ¿Habré de pasar mis mejores días esperando en la puerta de mi tienda, como el árabe del proverbio?

Esta tarde ha sido de meditación y de sorpresa. Eso es: de sorpresas. La primera me la ha dado Alfonso Lanuza declarándose a boca de jarro mientras bailábamos un vals. Me ha dejado sin palabra. Yo no esperaba que se "arrancase" tan pronto. Le he contestado... que lo pensaré; por no darle allí mismo el disgusto de unas calabazas; pero, impresionarme, no me he impresionado lo más mínimo. La emoción ha brillado por su ausencia. Y eso que es la primera vez que se me declara uno formalmente y que la declaración ha sido muy fogosa, si bien hoy le ha dado a Alfonso la ocurrencia de ponerse monóculo y mientras hablaba yo sentía una temible comezón de romper en carcajadas, viendo el aspecto grotesco que ofrecía sobre su cara desmedrada aquel ojo redondo como el de un mochuelo.

La segunda sorpresa me la ha proporcionado el azar... No, el azar, no. Para los que, como yo, somos cristianos, el azar no existe; la Providencia, sí.

Cuando he llegado a casa, me he vestido apresuradamente para la comida y he bajado al salón. Al entrar en él, me he sorprendido de la presencia de Jaimito. Ya no recordaba que como todos los domingos, comía con nosotros. Mi hermanito Esteban componía cierto complicado rompecabezas en un rincón, sobre una

mesita. Saludé a abuelita y a Jaimito y fuí a esperar junto a Esteban el aviso para la comida. Un momento después, Irene se unía a nosotros y entre los tres tratábamos de ordenar los tacos sobre el tablero de la mesa entre risas y ocurrencias.

Abuelita, continuaba enfrascada en una conversación, al parecer muy interesante, con el marqués de Pimentel. Esta conversación era muy recatada; pero yo tengo el oído muy agudo y de vez en cuando, una frase suelta, dicha en el calor de la réplica, llegaba hasta mí, intrigándome y formando, como el rompecabezas, tacos sueltos que, al unirse, debían reconstruir el cuadro.

—Es un buen partido para Matilde. Debías pensarlo bien, Antonio —decía Jaimito.

—No quiero forzarla en un asunto de tanta responsabilidad —contestó abuelita—. Eso del matrimonio es muy personal...

—Yo no te digo que la fuerces... pero indicarle algo... aconsejarla...

—Es demasiado niña aún...

—Pero las ocasiones no se presentan a toda hora...

—¡Bah! Matilde es de las que pueden elegir. Es muy guapa, de muy buena cuna y... riquísima, no lo olvides, Jaimito.

—Me parece que estás cometiendo una imprudencia, Antonia.

—¿...?

—La muchacha vive demasiado oprimida. No tiene más distracciones que las que puede tener en nuestros días una niña de diez años: una sesión de cine, un té en casa de alguna compañera de colegio; de uvas a peras un baile protocolario...

—Vives demasiado desprendida de ella; demasiado hundida en tu pena y en tus recuerdos.

—Como que desde "aquel día" soy un cuerpo sin alma, Jaimito.

—Pues, hija; ahí quiero yo ver la valentía y la abnegación de las personas: en el momento de la prueba. Y la prueba es, para tí, salir de ese marasmo egoísta, sacudirte la pena y

hacerte cargo de que en la vida de tu nieta está ya cerca esa hora en que toda muchacha necesita una madre... Es necesario que la vigiles de cerca; que no le falte ni una orientación, ni un consejo a tiempo... Sería muy lamentable que una chica como Matilde errara ese golpe final del matrimonio; que cayese en manos de cualquier golfo insubstancial y frívolo... Yo creo que tu nieta merece algo más...

—Sería ya hora, Antonia, de que le quitaras el luto a tu casa... Hace más de diez años que murió Vicente... Y así como es ya hora de que acompañes tú misma a tu nieta en sociedad, también es el momento de que habras las puertas de tu casa para corresponder a las amigas que han estado invitando a Matilde todo el invierno.

Abuelita oía todo este rúspice de Jaimito, con la cabeza baja y las manos cruzadas sobre la halda... ¡Hermosas manos que parecen escapadas de un lienzo del Ticiano! Yo no puedo comprender este aislamiento absoluto en que se hundió abuelita desde la muerte de papá. No es la primera madre que pierde un hijo y resurge y vive, aunque oculte en el corazón la llaga incurable; pero esta mujer parece aniquilada por alguna tremenda catástrofe. Si no fuese porque su vida es clara y limpia, había para pensar en algún tenebroso misterio; pero no. Cuando sobre una familia pesa un estigma, cuando hay sombras que caen sobre los grandes nombres, se sabe. ¡Bonita es la gente para tener la caridad de callárselo! Ya me hubiera dado a mí el parte más de cuanto ha. Además, yo me doy cuenta del respeto y la estimación de que rodea a abuelita ese nuestro mundo y de la acogida benévola y solícita con que a mí se me recibe en todas partes. Nadie que lleve a cuestras un misterio, es acogido así, tan francamente, sin atisbos siquiera de recelos.

Sea como fuere, abuelita vive como en un claustro; parece una monja. Y yo me aburro mortalmente a su lado, hasta el punto de que,

sin Inés Monroy y Ade'aida Fajardo, no hubiese sido ni siquiera presentada en sociedad. Jaimito tiene razón: es demasiado hundirse en sí misma, por parte de abuelita. Se tiene siempre la seguridad de encontrar en casa a esta mujer triste, callada y aviejada antes de tiempo por una gran pesadumbre. A cualquiera hora que lleguéis os recibirá en su gabinete confeccionando calcetines para los leprosos de Fontilles, o abriendo su numerosa correspondencia... o contestándola. Una correspondencia de menesterosos que saben que la marquesa viuda de Serralba es muy rica e inmensamente caritativa.

Viste siempre un hábito monjil de la Virgen de los Dolores, con un cuellecito blanco de crespón bordado que armoniza con la plata venerable de su rizada cabellera prematuramente encanecida. Jamás asiste a ninguna ceremonia palatina a pesar de ser Grande de España por derecho propio y de hacer muchísimos años que tomó la almohada y que fué nombrada dama de S. M. Al morir papá, rompió con todo, como si allá se la acabara la vida. No recuerdo haberla visto ir nunca a un teatro, ni a una recepción, ni a una comida. Otra particularidad de esta mujer —que contrasta con ese egoísmo del cual acaba de acusarle Jaimito— es el hecho de que no piensa más que en el prójimo. Que a nadie se le ocurra hablarle de ella misma; ni de sus asuntos, ni de su vida anterior, tanto como disfrutaban las señoras mayores contando a las muchachas cosas de cuando eran jóvenes...

María Luisa y Blanca Riola tienen una abuela muy viejecita y es un encanto oírle relatar sus amores con el duque de La Repella; hasta se extasía describiéndonos los trajes que vestía. Bueno, pues, abuelita, nunca. A veces, yo, que apenas recuerdo a mis padres, suelo hacer preguntas sobre ellos y sobre aquellos tiempos que inquietan mi curiosidad llena de afecto. Al momento cambia de conversación, como si aquello levantara la mal curada ampolla del dolor en su alma.

Si algo sé del pasado de mis padres, débóselo a Irene que, como yo, se hace cruces de

esta rara actitud de abuelita. Ella me ha dicho que papá era un muchacho que se había casado muy joven y muy enamorado de mi madre, la cual era una muchachita rubia, frágil, tímida, muy bonita, muy bondadosa; una de esas mujeres sin grande inteligencia y sin ninguna voluntad que son un reflejo de su marido. No tenía iniciativas propias y obraba siempre por sugerencias de mi padre. Todos los que le conocieron afirman que papá tenía grande y positivo talento, del cual desgraciadamente no dió pruebas. Como tantos otros de nuestro mundo, desperdió sus facultades en la holganza dedicándose a cortar cupones —menos mal que era muy rico y podía permitirse ese lujo—, a practicar los deportes, a frecuentar la sociedad y a viajar en sus coches automóviles siempre de último modelo. El recuerdo —muy borroso ya— que yo guardo de este padre joven, alegre, elegante y cariñoso, es el de un sujeto de más que mediana estatura, moreno y nervioso, que vestía por las mañanas un traje de montar cuando entraba en mi cuarto a darme los buenos días i mi ama me llevaba a sus habitaciones para lo mismo; que se dedicaba a correr a velocidades locas en un coche de turismo por la tarde, con un mono de automovilista y un gorro con anteojos, y venía a besarme a mi camita por la noche, muy perfilado dentro de su traje de etiqueta.

Después, papá hizo un viaje a Cuba, donde tenía un pariente lejano, inmensamente rico, durante este viaje, nació mi hermano Esteban y murió mamá. Cuando papá vino de América, dice Irene que no era ya el alegre mozo que siempre conociéramos, tan franco, tan abierto, tan leal, tan generoso para todos... Volvióse huraño y taciturno, exactamente igual que está hoy abuelita. Con el pretexto de su luto, se distanció cuanto pudo de la sociedad; solía vérselo en la iglesia, con frecuencia, arrodillado largas horas en fervorosa oración; dióse a visitar a los pobres en sus propias viviendas, con una caridad inagotable y no se permitía más distracción que su carreras en

(Continuará)

La "razón real" de la conversión a la fe católica de la notable Escritora y ex-Representante al Congreso de Estados Unidos, Clara Bothe Luce, tal como ella lo relata en la Revista Mc Call's

(Traducido para "Revista Costarricense" por Emilio Artavia)

Podemos estar seguros de que el concepto "religioso" de que la materia piensa y posee poderes espirituales, es tan antiguo como lo que se conoce de la historia. La creencia en aquellos "dioses", árboles, agua, fuego, aire, palos y piedras, es de donde el hombre, hablando filosóficamente, se supone haberse "iniciado" en los albores de su historia primitiva.

Si el hombre no ha de adquirir sus ideas de Dios de Dios mismo, esto es, por revelación o gracia, entonces habrá de obtener sus ideas de Dios, bien de la naturaleza o de las ideas

que otros hombres han tenido de Dios. Una novedosa combinación de tales ideas resulta a menudo en una secta protestante.

Que no se piense que yo estaba tan entregada a las tradiciones protestantes que no llegara para mí el momento de buscar y hallar mi propia iglesia.

Poco después de haber recuperado de la angustia física que me produjo la muerte de mi hija, y cuando todavía estaba descansando en el campo antes de enfrascarme de nuevo en la política de Washington, cayó en mis manos un libro titulado: "Un nuevo modelo del Universo". (Eso era ciertamente lo que

## ¿Qué necesidades llena el Seguro de Vida?

Su familia debe seguir haciéndole frente a las exigencias de la vida, aun cuando Ud. falte. Los suyos necesitarán siempre:

- \* ALIMENTACION ADECUADA ;
- \* VESTIDO APROPIADO ;
- \* CASA CONFORTABLE
- \* ATENCION MEDICA ;
- \* EDUCACION DE LOS NIÑOS

La póliza ordinaria de vida se adapta al hombre que desea proteger a su familia apartando una pequeña cantidad de sus entradas, ya que las primas que se deben pagar al Banco son muy bajas.

La póliza ordinaria de vida goza de dividendos anuales que pueden cobrarse en efectivo o acumularse al monto del seguro, y ofrece muchos otros beneficios.

Llame al teléfono 5800 o escriba a la Sección de Ventas y con gusto ampliamos los informes y estudiaremos su caso particular.

¡Tenemos un plan de seguro para cada persona!

**BANCO NACIONAL DE SEGUROS**

Fundado en 1924

yo había buscado, porque el modelo en el cual yo había venido trabajando durante tanto tiempo, dejaba mucho que desear). Era escrito en un zaquizamí de Constantinopla por un refugiado que escapó a las iras de los bolcheviques. Era un "místico" ruso apellidado Ouspensky. Sus teorías orientales de la trasmigración de las almas, sobre todo, las modernas "pruebas científicas" occidentales que aducía para ellas, me impresionaron y naturalmente me consolaron enormemente. Ouspensky, así me pareció, tenía un concepto firme de la Verdad en un aspecto. Digo "un" aspecto, porque yo prontamente comencé a agregar mis propias verdades. Estas incluían las ideas medio sancochadas que yo tenía acerca de la relatividad y una resurrección del cuerpo sugeridas por la desconcertante transformación que sufre una oruga en el ciclo de su vida desde el estado de huevo al de oruga, de este al de capullo, para llegar a ser mariposa. Como quiera que sea, yo logré hallar algo que permitía al alma hilar, hilar una y otra vez para volver al mismo —aunque diferente—

cuerpo hasta que, ese movimiento en espiral perfeccionaba a sí mismo llegando a ser parte de la inteligencia de Dios, o, en espiral descendente, se destruía a sí misma viniendo a ser nada.

Yo nací dentro de un molde protestante. Así, yo tenía derecho a construir mi propia creencia si no me satisfacía la de mis vecinos. Y mi iglesia, de la cual yo era, la única miembro, durante unos pocos meses me dió la ilusión de serenidad cuando yo me entregaba a ella por completo. Porque la dificultad estaba en que yo nunca podía acudir a ella cuando en lo más denso de mis inquietudes emocionales o intelectuales, a menudo me veía, siendo a la vez mujer y política, y, huega decir, humana".

(Siendo demasiado extenso el artículo para el reducido espacio de nuestra Revista, en ediciones sucesivas publicaremos las conclusiones que llevaron a Mrs. Luce a su conversión que fuera tan comentada).

## Para las Madres

El balbuceo es fenómeno que se nota en muchos niños y consiste en una dificultad enorme para pronunciar perfectamente ciertas pa-

# SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO

EL MAS ELEGANTE

LO ENCONTRARA UD. EN LA

## Tienda de DON NARCISO

labras al dar un sonido distinto a determinadas letras, por ejemplo, la imposibilidad de decir "r" poniendo en su lugar la "l", etcétera. Esto dista de ser un defecto orgánico serio, tratándose tan sólo de un vicio que desaparece con el tiempo y por sí solo. Pero esto no priva el presionar al niño, llamándole suavemente la atención, enseñándolo, esforzándolo a que hable ella evitando siempre emitir sus faltas de pronunciación, porque de lo contrario esto sería como fomentar el vicio.

La educación del niño se ha de inspirar en un fundamento de salud física; por esto debe ser sana de alma y de cuerpo, alegre, de forma que la criatura no sienta gravitar sobre sí la

**¡Alabado, adorado, amado, sea el Corazón Eucarístico de Jesús,  
en todos los instantes, en todos los tabernáculos!**

*¡En  
excelente  
condición!*



Si la madre tiene la menor dificultad en dar de alimento ella misma al bebé, Cebada 'Patent' de Robinson junto con leche de vaca es un sustituto excelente. Generaciones de madres felices y bebés con buenísima salud han comprobado su valor!



## CEBADA 'PATENT' de ROBINSON

Agentes: COSTA RICA MERCANTIL CO., San José

tutela paterna, la vigilancia de la madre, notando solamente la solicitud de todos, combinada, para que sea bueno, para que se porte bien y estudie y aprenda mucho sin descuidar el hábito de la obediencia.

Es feo muy y produce una impresión desagradable ver a las criaturas constantemente desgreñadas. Esto se impide acostumbrándolas desde la más corta edad a que manejen el peine y no se sienten a la mesa, no salgan a la puerta ni inicien sus juegos sin estar bien peinadas.

El padre o la madre que demuestre buena voluntad y posea ciertos conocimientos, está en las mejores condiciones para convertirse en

una maestra brillante de sus hijos, precindiendo de reglas metódicas y de pedagogía escolar. Un paseo por el bosque, la visita a un museo, un monumento, una excursión a un pueblo o ciudad, aparte de aquel en que se vive, dan tema sobraño para hacer algunos comentarios y condensar en pocas palabras el texto de una lección. Por este procedimiento poco a poco el niño aumenta su cultura casi sin notarlo y puede responder con seguridad a las preguntas que en el aula se le formule. No está de más practicar este ejercicio durante el verano para que las vacaciones sean fructíferas y arrojen un resultado positivo.

La alimentación del niño destetado no debe

hacerse arbitrariamente, sino ajustándose a lo que revele la tabla de pesos y la forma cómo digiere su estómago los alimentos sólidos, por más que se trate de purés, verduritas bien cocidas, frutas, siempre en pequeña cantidad y cocidas.

TABLA DE PESOS DE LOS NIÑOS  
HASTA LOS 2 AÑOS

EDAD	Peso aproximado en kil.	Aumento mensual	Aumento oscilatorio diario
Recién nacido	3,000		
1 mes	3,750	750	25
2 meses	4,500	750	25
3 meses	5,250	750	25
4 meses	5,950	700	23
5 meses	6,650	600	20
6 meses	7,100	550	18
7 meses	7,600	500	17
8 meses	8,000	400	13
9 meses	8,350	350	12
10 meses	8,650	300	10
12 meses	9,200	250	8,5
13 meses	9,450	250	8,5
14 meses	9,650	200	6,5
15 meses	9,850	200	6,5
16 meses	10,050	200	6,5
17 meses	10,250	200	6,5
18 meses	10,450	200	6,5
19 meses	10,650	200	6,5
20 meses	10,850	200	6,5
21 meses	11,050	200	6,5
22 meses	11,200	150	5
23 meses	11,300	150	5
24 meses	11,500	150	5

Pertenece al doctor Martínez Vargas, español.

### UNA ANECDOTA DE PIO X

En una de las audiencias se puso en primera fila, por ser de estatura muy pequeña, un joven, verdadero prodigio musical. El Padre Santo le dirigió la palabra preguntándole quién era y en qué se ocupaba. El muchacho

le respondió con mucho desparpajo:

—Padre Santo, soy director de orquesta.

—Acuérdate, amiguito mío, de que el arte divino dimana del mismo Dios; cultívalo con amor para exaltar su grandeza divina.

—Padre Santo, yo siento la música como una cosa celestial.

Entonces el Papa, impresionado por su respuesta, sacó del bolsillo una medalla que puso en las manos de su interlocutor, mientras éste le decía conmovido:

—Gracias, Padre Santo; entre todos los regalos que he recibido, éste es el que más a precio.

### EL BUEN EJEMPLO

El H. Juan Fernández compañero de San Francisco Javier, predicaba en las calles de Amanguchi (Japón) y pasando junto a él uno le escupió en la cara. El sin alterarse nada ni decir palabra, sacó el pañuelo y limpiándose el rostro siguió tranquilamente el sermón.

Tanto se impresionó el gentil que al terminar el sermón se llegó al Hermano y pidiéndole que le instruya en la religión, resultó ser el primero que en Amanguchi recibió el bautismo.

De la misma manera se cuenta de una Hermanita de los Pobres que pidiendo una limosna para los ancianos recibió un salibazo y ella respondió: Eso es para mí, ahora para los pobres ancianos que padecen, una limosnita, Señor.

## CONSULTORIO OPTICO "RIVERA"

Exámenes científicos de la vista  
LENTES Y ANTEOJOS

DE TODOS LOS PRECIOS  
Frente al Gran Hotel Costa Rica

# RECETAS DE COCINA

A cargo de doña DIGNA CASAL DE SOLARI, Profesora graduada en Bruselas

## SOPA DE TOMATES

(Para 6 personas)

Se prepara el caldo como dejamos explicado en revistas anteriores. Se escogen 4 tomates bien maduros y grandes. En una cacerola se fríe en una cucharada de manteca una cebolla picada finamente, cuando está suave se le agregan cuatro tomates sin semillas y se fríe un poco, en seguida se le agrega caldo, suficiente para 6 personas, cuatro papas peladas y picadas finamente, sal, pimienta y una ramita de tomillo, se deja hervir; cuando las papas están suaves, se cuele la sopa y se machan las papas para que pasen todas, se vuelve a poner al fuego y se deja hervir 5 minutos más. En la sopera se ponen cuadritos de pan con mantequilla tostados y se sirve bien caliente.

## QUEQUE DE ALMENDRAS

150 gramos de almendras.  
150 gramos de azúcar molido.  
150 gramos de mantequilla.

150 gramos de harina.  
1 cucharadita de royal.  
10 huevos.

Se ponen las almendras en agua hirviendo y cuando dan el pellejo se pelan y se lavan, se secan muy bien y se pican finamente. Se unta el molde con bastante mantequilla y se espolvorea con las almendras picadas. En una fuente se echan las 10 yemas y se baten 10 minutos con una cuchara de madera, se mezclan las almendras con el azúcar molido y se van agregando poco a poco a las yemas y batiendo siempre, se continúa batiendo durante diez minutos. Se baten las claras a punto de nieve; aparte se mezcla la harina cernida con el royal y con la mantequilla, cortándola en pedacitos con un cuchillo (como quien pica carne), se pone la mantequilla en el batido y se mezcla despacio, en seguida se agregan las claras batidas y se mezcla muy despacio para que no se baje. Se pone en el molde, dejándolo no muy lleno porque crece mucho. Se mete al horno no muy caliente, y se asa con calor regular.

Suscríbese a la "LA CRUZ" importantísima Revista mensual de ascética y mística, hábilmente dirigida por los Rvdos. Padres Misioneros del Espíritu Santo de Méjico, cuyo Director responsable es el famoso escritor de atildado estilo y de santa unción R. P. José Guadalupe Treviño. Pídanos la Suscripción . . \$ 6.00. — (un dollar) al año.

## Los Tres Ladrones

Epoca fué de ocultas redenciones,  
el mundo de rencor estaba henchido,  
y en el Gólgota, en sombras convertido,  
se hallaban en sus cruces tres ladrones.

A un lado, y en rabiosas contorsiones,  
expiraba un ratero empedernido,  
en el otro un ladrón arrepentido,

y en medio un robador de corazones.  
De luto se vistió la vasta esfera,  
Gestas, el malo, se retuerce y gime.  
Dimas el bueno, en su tortura, espera  
y el otro. Aquel de lengua cabellera,  
que sufre, que perdona y que redime,  
se robó al fin la humanidad entera.

Anónimo

# COMPRE LOTERIA NACIONAL

Es la que ofrece más probabilidades de obtener premios de sumas considerables. Además, si se es patriota, debemos apoyarla, pues su producto es para sostener los gastos aumentar las comodidades y poner nuestro Hospital San Juan de Dios cada día en mejores condiciones para servir a los costarricenses.

## Aproveche

LAS FACILIDADES QUE EN SU

# SECCION DE AHORROS

LE OFRECE EL

# Banco de Costa Rica